

2/10/1999 - UN NUEVO REINO LOS ESPERA A USTEDES

1622 - María: De Él es que viene la esencia de la vida y de Mi alma nace el perfume. El Me trajo y Me dio cariño y Yo Lo acogí dentro de Mí y Su suavidad hizo que Juan Bautista, dentro del vientre de su madre, Mi prima Isabel, saltase de alegría.

Cuando el Espíritu Santo pairó sobre Mí, sentí como si fuese llevada al Cielo en un instante y volviese. Todo Me parecía como si fuese un sueño, pero era realidad. Fui agraciada y presentada por Dios, con Su único Hijo, que vino a nacer a través de Mí. En los ojos de Él yo era la Flor más suave y leve como una pluma. No Me gustaba oír nada de maldad. Mi Corazón estaba siempre dispuesto y listo para recibir la visita de Mi Señor, y Él vino hasta esta humilde sierva y colocó dentro de Mí el Mayor Poder. Cada día que pasaba, creía dentro de Mí, el Fruto del mayor sabor con una belleza sin tamaño. Todo esto, Yo, María, sentía dentro de Mí.

Hasta hoy, Bento hijito Mío, esto a nadie le había sido revelado. Eres el primero en saber ahora, aquí, escribiendo Mi historia juntamente con la del Salvador de la humanidad.

Jesús: ¡Hijo! Has escuchado y escrito lo que Mi Santa Madre te dijo sobre Ella. Pues te digo, hijo Mío: si todas las madres supiesen lo que es el verdadero amor, cada cual mecería en su vientre a su hijo aún antes de nacer y si fuese a hablar con él, sería muy difícil que un niño venga a estar perturbado, porque el amor verdadero retira de dentro de su madre todas las cosas malas, donde él o ella, el niño o niña, nacería en un noventa por ciento perfecto. Esta prueba transmití a Mi Santa Madre y Ella mostró al mundo el Fruto que sólo podría nacer de un árbol que no tuviese mancha alguna.

José: Hermanos queridos! Entre Yo y María el respeto era el máximo. Ni Yo, ni Ella tocábamos uno al otro, si no fuese sólo amor. Amor que se dice, es todo por Dios. Éramos y somos el matrimonio más perfecto de la faz de la Tierra. Tenemos el derecho de decir todo esto porque siempre estoy también junto a Él, el Hijo de Dios Vivo y de Ella, Mi Esposa.

Somos una Familia Sagrada, tanto en el Cielo como en la Tierra, y juntos estamos luchando para ayudar a todas las familias que quieran morar en un Nuevo Reino que está siendo preparado.

Jesús, María y José